



> PERSONAJES ÚNICOS / DANIEL DE LUIS

Acaba de recibir el premio a la trayectoria científica por la Sociedad Española de Nutrición Enteral y Parenteral. Este endocrino y profesor de la UVA dirige la unidad de investigación del Río Hortega. Sus avances tienen repercusión internacional. Por **A. Calvo**

# Buscando el alimento de la vida

**D**uda. Ese es el punto de partida. En el laboratorio, en el aula o en la consulta. «Lo que nos interesa es tener una duda en la asistencia clínica e intentar responderla con diferentes protocolos y proyectos de investigación para modificar nuestra práctica clínica y que repercuta rápidamente en el paciente». En esta explicación del endocrino Daniel de Luis están la segunda y tercera arista de una fórmula de éxito: 'el paciente' y el plural.

De Luis, también profesor titular de la Universidad de Valladolid (UVA) y jefe de la Unidad de Apoyo a la Investigación en el Hospital Río Hortega de Valladolid, acaba de recibir el premio a la trayectoria científica por la Sociedad Española de Nutrición Enteral y Parenteral y lo hace extensivo a su equipo, con el que codo con codo trabaja para trasladar los últimos avances científicos al día a día del paciente combinando investigación básica y clínica.

Sus áreas de investigación dentro de la Endocrinología y la Nutrición se centran en tratamientos, dietas y protocolos en la obesidad, enfermos de VIH, diabetes y nutrición artificial. De hecho, en lo que confiesa ser más puntero —él nuevamente habla en plural de equipo y grupo (es director ejecutivo del Centro de Investigación de Endocrinología y Nutrición Clínica de la UVA)— es en la nutrición de «pacientes con tumor de cabeza y cuello sometidos a una cirugía muy amplia que requiere un proceso de cicatrización importante». Las guías clínicas internacionales de soporte nutricional de cáncer de cabeza y cuello se basan en sus hallazgos.

Nació en Francia pero a los cuatro años llegó a la que considera su ciudad Valladolid y donde compagina tres facetas: docente, médico e investigador. «No contemplo mi carrera sin ninguna de ellas», reconoce. Su formación se nutre además de experiencias en varios centros, desde el Hospital



El médico endocrino y catedrático Daniel de Luis pasando consulta en un centro de salud. / J.M. LOSTAU

**«Habría que triplicar las inversiones en investigación para competir»**

Ramón y Cajal de Madrid a dos hospitales de Londres y Manchester.

Todo el conocimiento adquirido lo vuelca en hallar nuevas fórmulas para la prevención de enfermedades o mejorar la calidad de vida de los demás. Para ello aboga por sinergias entre el hospital, la Universidad y la empresa.

Cuando era alumno interno de Fisiología se decantó por la especialidad de Endocrinología «por ese vínculo con las personas». «La alimentación es la base de nuestra salud. Es una forma de acceder a la población general con conocimientos de medicina y hacer prevención por ejemplo del cáncer o de enfermedades cardiovasculares», indica el doctor Daniel de Luis.

Los reconocimientos a su labor científica van más allá del último galardón concedido. Acumula más de una veintena de premios por sus comunicaciones científicas y sus artículos en revistas

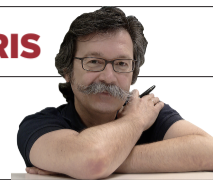
especializadas.

Con el respaldo de su consolidada carrera lamenta los menguados presupuestos para la Ciencia en general. Pero no se conforma. «Los recortes nos obligan a seguir buscando nuevas fórmulas de financiación. Hay que mirar a la industria privada y firmar alianzas», asegura.

No ve con resignación el discurrir de su profesión, sino que apuesta por «triplicar las inversiones en investigación» porque lo considera «la única forma para salir de la crisis aportando valor añadido si se quiere competir con otros mercados».

> MATERIA GRIS

**Javier López Tazón**



## Eterno cambio de modelo

¿Cuántos años llevamos cambiando nuestro modelo económico? ¿A cuántos políticos y cuántas veces lo habremos oído? Y no cambiamos. Incluso, paradójicamente, las mayores alegrías proceden del denostado sector del ladrillo.

Resulta que ya en época del ministro Sebastián se hablaba de cómo había que impulsar la tecnología y la I+D+i para cambiar el modelo económico. ¿Lo logramos entonces? No. Hoy, el discurso es el mismo. La semana pasada, casi coincidiendo con la celebración del Día de Internet, el ministro de Industria, Energía y Turismo anunciaba un programa de ayudas al sector de telecomunicaciones y la sociedad de la información de 477 millones de euros. El objetivo es «impulsar la I+D+i e incrementar la competitividad a través de la incorporación de nuevas tecnologías a nuestra economía» y «servirán como instrumento para el cambio hacia un modelo de crecimiento económico sostenible». ¿Les suena? No digo que la apuesta por la tecnología y la investigación no sea el camino. Lo que digo es que resulta difícil creerse el compromiso por esa apuesta cuando los datos nos dicen que estamos perdiendo esa batalla, nos descolgamos cada vez más de la media europea y dejamos por el camino carreras tan prometedoras como las de Diego Martínez Santos, el mejor físico joven del año, o Nuria Martí, miembro del equipo de investigadores de Portland que ha logrado obtener células madre humanas con técnicas de clonación.

Los proyectos que quieran acceder a las ayudas comprometidas en el plan deberán referirse a industrias del futuro, ciberseguridad y confianza digital, aplicaciones y soluciones TIC orientadas a la mejora de la

**Nos descolgamos de la media europea y dejamos por el camino carreras prometedoras**

competitividad de las pymes, evolución de la e-Administración, aplicaciones de gestión medioambiental y aquellas relacionadas con los contenidos digitales.

Y ¿por qué traigo a colación al sector señalado como causante de todos nuestros males —después de enriquecer a unos cuantos, por cierto—? Pues, porque la mayoría de las grandes han sabido adaptarse a la situación y están logrando contratos internacionales que las llevan a participar en la ampliación del Canal de Panamá, construir un tren de alta velocidad en Arabia o, por ejemplo, crear el *Bored Tunnel*, un túnel de casi tres kilómetros de longitud en Seattle.

[javier.lopez@elmundo.es](mailto:javier.lopez@elmundo.es)

Javier López Tazón es redactor jefe de *Ariadna*, el suplemento de tecnología de EL MUNDO.